

A propósito de ...



Sor. María
JOSEFA RECIO.

LUZ EN LAS SOMBRAS

Presentamos, para cada día de la Semana, unos testimonios de hermanas que conocieron a la Fundadora, y que nos manifiestan el grado de su virtud en la vivencia de la Hospitalidad, con las enfermas y con las hermanas, pensando también en el futuro de la Institución. Su vida es LUZ para todos los que hoy estamos llamados/convocados a seguir los caminos de la Hospitalidad, cada uno desde nuestra opción de vida.

Día 24: “Nuestra virtuosa Madre era un modelo acabado de todas las virtudes; pero las que más sobresalían en ella eran la caridad y su amor a la santa pobreza” (Sor María)

Día 25: “Fíjese de manera especial en tal enferma, me dijo un día, porque he notado que quiere golpearse la cabeza. Tenga con ella especial cuidado para que no se haga daño”. (Testimonio de Sor María Purificación)

Día 26: “El corazón en el suelo, y el corazón y el espíritu, en el cielo”. (Testimonio de Sor María Purificación)

Día 27: “Tengan mucha caridad y paciencia con las pobres enfermas, y sean con ellas como verdaderas madres, pues las pobres no comprenden muchas veces nada de lo que dicen o hacen” (Testamento espiritual de Sor María Josefa)

Día 28: “Valíase de su autoridad para reservarse el trabajo más penoso y de mayor fatiga, dejando siempre lo menos y más suave a las demás”. (Relación de sor Corazón de Jesús)

Día 29: “Ánimo, Hermanas mías, que a todas las quiero lo mismo; tanto a la primera como a la última que está por venir a esta Congregación”

Día 30: “Dios Nuestro Señor nos ha pedido el grande sacrificio de llevarse al cielo a nuestra Reverenda y virtuosa Madre Fundadora, para premiarle lo mucho que ha trabajado en tan corta carrera, por amor a su Jesús. Parece nos ha querido enseñar la única y más interesante de todas las ciencias, cual es la de morir bien. Con ninguna cosa se puede enseñar mejor que con la práctica” (Sor Corazón de Jesús a las Hermanas de Madrid)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 6. Nº: 312



Hermanas
Hospitalarias
CONPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

27 de Octubre 2013

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lectura de la Palabra de Dios :

Eclesiástico 35,12-14.16-18.

Los gritos del pobre atraviesan las nubes.

Salmo 33.

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

2Timoteo 4,6-8.16-18.

Ahora me aguarda la corona merecida.

Lucas 18, 9-14.

**El publicano bajó a su casa justificado,
y el fariseo no.**

¿QUIEN SOY YO PARA JUZGAR?

La parábola del fariseo y el publicano suele despertar en no pocos cristianos un rechazo grande hacia el fariseo que se presenta ante Dios arrogante y seguro de sí mismo, y una simpatía espontánea hacia el publicano que reconoce humildemente su pecado. Paradójicamente, el relato puede despertar en nosotros este sentimiento: “Te doy gracias, Dios mío, porque no soy como este fariseo”.

Para escuchar correctamente el mensaje de la parábola, hemos de tener en cuenta que Jesús no la cuenta para criticar a los sectores fariseos, sino para sacudir la conciencia de “*algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás*”. Entre estos nos encontramos, ciertamente, no pocos católicos de nuestros días.

La oración del fariseo nos revela su actitud interior: “*¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás*”. ¿Que clase de oración es esta de creerse mejor que los demás? Hasta un fariseo, fiel cumplidor de la Ley, puede vivir en una actitud pervertida. Este hombre se siente justo ante Dios y, precisamente por eso, se convierte en juez que desprecia y condena a los que no son como él.

El publicano, por el contrario, solo acierta a decir: “*¡Oh Dios! Ten compasión de este pecador*”. Este hombre reconoce humildemente su pecado. No se puede gloriarse de su vida. Se encomienda a la compasión de Dios. No se compara con nadie. No juzga a los demás. Vive en verdad ante sí mismo y ante Dios.

La parábola es una penetrante crítica que desenmascara una actitud religiosa engañosa, que nos permite vivir ante Dios seguros de nuestra inocencia, mientras condenamos desde nuestra supuesta superioridad moral a todo el que no piensa o actúa como nosotros.

Circunstancias históricas y corrientes triunfalistas alejadas del evangelio nos han hecho a los católicos especialmente proclives a esa tentación. Por eso, hemos de leer la parábola cada uno en actitud autocrítica: ¿Por qué nos creemos mejores que los agnósticos? ¿Por qué nos sentimos más cerca de Dios que los no practicantes? ¿Qué hay en el fondo de ciertas oraciones por la conversión de los pecadores? ¿Qué es reparar los pecados de los demás sin vivir convirtiéndonos a Dios?

Recientemente, ante la pregunta de un periodista, el Papa Francisco hizo esta afirmación: “¿Quién soy yo para juzgar a un gay?”. Sus palabras han sorprendido a casi todos. Al parecer, nadie se esperaba una respuesta tan sencilla y evangélica de un Papa católico. Sin embargo, esa es la actitud de quien vive en verdad ante Dios

José Antonio Pagola



“Estimad esta gracia, de la vocación, como el mayor tesoro y la perla preciosísima que el Señor os concede.”

San Benito Menni. (c.788)

COMO EL BUEN SAMARITANO

Señor, no quiero pasar de lejos
Ante el hombre herido en el camino de la vida.
Quiero acercarme y contagiarme de tu compasión
Para expresar tu ternura, para ofrecer el aceite que cura las
heridas, el vino que recrea y enamora.

Tú, Jesús buen samaritano,
Acércate a mí
Como hiciste siempre.
Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón,
Acércate a mí, herido por las flechas de la vida,
Por el dolor de tantos hermanos,
Por las guerras, por la violencia de los poderosos.
Ven, buen samaritano, y hazme a mi tener tus
mismos sentimientos, para no dar nunca ningún
rodeo ante el hermano que sufre, sino hacerme
compañero de sus caminos, amigo de sus soledades,
cercano a sus dolencias, para ser, como tú
“ilimitadamente bueno” y pasar por el mundo
“haciendo el bien” y “curando las dolencias.
Abriéndome y siendo HOSPITALIDAD. Amén